

COMISIÓN DE GÉNERO Y FAMILIA

Taller Obligatorio de Perspectiva de Género en Colegios de Abogados de Buenos Aires

Ejercicio de la Abogacía con perspectiva de género

Autora: Dra. Erika Mariel ANDENMATTEN. (Matricula PBA CALM T° XI F° 363, CALM). Especialista y diplomada en abogacía del Estado: asesoramiento jurídico al Estado. ECAE-PTN. Integrante de las Comisiones de Abogacía Joven y de Políticas de Género, ambas del Colegio de Abogados de La Matanza. Ex asesora legal del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y del Ministerio de Justicia de La Nación.

Con domicilio en la calle Cangallo 245, Ramos Mejía. Partido de La Matanza.

Celular: 1156336297

Email: erikamariel.andenmatten@gmail.com

Resumen

El presente trabajo busca proponer la existencia de talleres de perspectiva de género obligatorios previos a la matriculación de los y las abogadas, que quieran matricular en los diferentes Colegios de la Provincia de Buenos Aires. Para llegar a la mencionada propuesta, se brinda un análisis pormenorizado del concepto de perspectiva de género, con el fin de demostrar su importancia en el conocimiento y ejercicio de la profesión de abogacía. Asimismo, es de importancia recalcar el rol fundamental de la jurisprudencia en el presente trabajo, ya que demuestra la falta de capacitación en el Poder Judicial y la consecuencia que eso acarrea en la vida de las personas que acuden por justicia. Asimismo, se demuestra la importancia de los fallos con perspectiva de género, mediante la cita de jurisprudencia que trata la temática y sienta las bases para sociedades más justas, igualitarias y democráticas.

Se considera el rol de los y las abogadas como fundamental para ocasionar la transformación de la falta de perspectiva de género y se resalta la importancia de una capacitación y formación previa otorgada por las delegaciones colegiales.

Por último, mediante diferentes reflexiones al respecto se desarrolla brevemente la propuesta dejando en claro que el contenido de los talleres de formación en perspectiva de género queda a consideración de cada Colegio, siempre y cuando profesen los contenidos mínimos exigidos por la Ley Micaela N° 27.499.

Introducción

En la disciplina del derecho la perspectiva de género suele ser un tema muy controversial y presenta muchísima resistencia. Al momento de ser retomado como tema principal se escuchan opiniones que se contraponen considerándolo un tema sin importancia o hasta de la agenda pública que roza más con la opinión que con la disciplina de las ciencias sociales. El derecho

es una disciplina que integra las ciencias sociales y, por tanto, no puede hacer oídos sordos a lo que ocurre en la sociedad.

Junto con las grandes transformaciones de la sociedad, la perspectiva de género vino a ilustrar las desigualdades a las que nos enfrentamos las mujeres y las minorías que integran los colectivos LGBTIQ+. Como consecuencia de los cuestionamientos que trajeron consigo se generan adhesiones, pero también provocaron grandes enemigos a esta marea tan importante.

Escuchamos hablar muchas veces, a lo largo de estos últimos 5 años, de diferentes conceptos que tenían como ideario el cuestionar las lógicas patriarcales impuestas desde antaño en nuestra sociedad. No es el objetivo último de esta ponencia definir específicamente cada uno, todo lo contrario, sabiéndome rodeada de colegas formados en derecho, que participan activamente en los Colegios de Abogados, entiendo que han conocido las iniciativas llevadas a cabo por estas instituciones respecto de capacitar en perspectiva de género. Por tal motivo, les invito a cuestionar y a preguntarnos sobre qué tan necesario, o qué cambios puede generar un taller de perspectiva de género en el ejercicio de la profesión.

El objetivo de esta ponencia consiste en demostrar la importancia de esa perspectiva en el derecho y en el constante ejercicio de la profesión, además de esclarecer la significancia que esta temática posee para la justicia y que el poder judicial aún parece amparar. Sumado a esto, pretendo generar un debate en el interior de cada uno y cada una de las colegas que ayude a pensar y repensar, además que cause curiosidad sobre qué podría otorgarnos ese taller y lo bueno que resultase que sea de carácter obligatorio.

Marco teórico

Los derechos humanos y la perspectiva de género van de la mano siempre. Por lo tanto, esta última integra el cúmulo de componentes inherentes al ser humano. Pero para poder comprender esto es indispensable que conozcamos algunas referencias teorías:

El género, como categoría social, constituye una contribución teórica de extrema significación del feminismo contemporáneo. Surge para explicar las desigualdades entre los varones y las mujeres, poniendo el énfasis en la noción de multiplicidad de identidades. Consiste también en unas categorías transdisciplinarias, como hemos referido ut supra, que busca desarrollar un enfoque globalizador, remitiendo a rasgos psicológicos y socioculturales atribuidos a cada sexo en cada momento histórico.

La *Perspectiva de género* en referencia a los marcos teóricos adaptados para una investigación, capacitación o desarrollo de políticas o programas, implica varios puntos:

- a) reconocer las relaciones de poder que se dan entre los diferentes géneros, a favor de los varones en general, discriminando así, a las mujeres y sexualidades disidentes, grupos racializados y subalternizados (acá vemos la interseccionalidad)
- b) que dichas relaciones fueron impuestas social e históricamente
- c) que estas atraviesan a todo el entramado social relacionándose con otras relaciones sociales como la etnia, la clase social, religión, edad, etc.

Se describe como perspectiva de género a esta visión científica, analítica y política creada desde el feminismo. Ya es aceptado que cuando se usa el concepto perspectiva de género se hace referencia a la concepción académica, ilustrada y científica, que sintetiza la teoría y la filosofía liberadora, creadas por las mujeres y forma parte de la cultura feminista. (LAGARDE). Explica que las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen sus efectos de producción y reproducción de la discriminación y adquieren expresiones concretas en todos los ámbitos en los que desarrollamos nuestras relaciones interpersonales.

La perspectiva de género está basada en la teoría de género, que es de carácter amplia y que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos que están relacionados a las creencias y explicaciones históricas que se han generado en torno al sexo y lo que eso significa, y se inscribe en el paradigma teórico histórico-crítico y en el paradigma cultural del feminismo.

El término perspectiva de género, también es sinónimo de enfoque de género, visión de género, mirada de género y contiene también el análisis de género. En ciertos lenguajes tecnocráticos se llega a hablar de la variante género (como si el género fuera una variante y como si pudiera compatibilizar dos perspectivas epistemológicas tan diferentes: una positivista y la otra historicista). Se le llama también el componente género y se le homologa al componente medio ambiente, al componente salud, etcétera. Hay muchas formas de definir este concepto tan amplio y que abarca tantas disciplinas, pero en breves palabras la perspectiva de género atraviesa con una mirada transversal a todos los campos de las ciencias. Viene a transformar la mirada del mundo, pero desde un punto de vista igualitario, además de contribuir a la transformación y construcción de una sociedad con mejores condiciones para todos y todas.

Tener una mirada pintada de perspectiva de género involucra el compartir y comprometerse para crear una sociedad más igualitaria, diversa y democrática y, desde nuestro ámbito: una justicia que garantice y proteja esa igualdad. Así la humanidad diversa y democrática requiere que todas las personas seamos diferentes a quienes fuimos, es decir, cambiemos nuestras miradas, para lograr ser reconocidos en la diversidad y vivir en una democracia genérica. Es importante resaltar, que esta mirada no está supeditada a que la adopten las mujeres ni está dirigida exclusivamente a ellas, lo único definitorio en esta perspectiva es la comprensión de qué abarca la problemática y su compromiso para erradicar la desigualdad, que es vital.

Los conceptos de diversidad se modifican dependiendo la cultura en la que se la defina. Así como también es posible que una persona a lo largo de su vida modifique su cosmovisión de

género simplemente al vivir, porque cambia la persona, porque cambia la sociedad y con ella pueden transformarse valores, normas y maneras de juzgar los hechos.

Es difícil considerar la perspectiva de género como una modalidad de vida, máxime porque la consideramos como una herramienta o técnica de trabajo para conseguir ganar algún juicio, desconociendo que esta mirada engloba transformaciones también en nuestras personas y no solo en nuestra profesión. Por eso, sumado a lo que se irá desarrollando en este trabajo de análisis, y para transformar esta visión tecnicista de la perspectiva de género, es necesario que la capacitación en perspectiva de género sea inicial y previo a la posibilidad de ejercer nuestra profesión.

Aunque no constituye una categoría cerrada, sino en pleno desarrollo, la perspectiva de género favorece a la lectura crítica y de la realidad para analizar y transformar la situación de las personas. Se trata de crear un nuevo sentido para que hombres, mujeres y disidencias habiten vínculos no jerarquizados ni discriminatorios.

Análisis de la situación actual. Limitaciones y logros.

Surgieron en los ámbitos del poder judicial diferentes espacios con competencia en temáticas de mujeres, géneros o diversidad sexual, que trataron, en cierto punto de saldar las deudas y seguir con los objetivos para el crecimiento y su transformación de la sociedad hacia una democrática e igualitaria. Ejemplo son el Consejo Nacional de las Mujeres en los '90 que, luego, en 2015 pasó a denominarse Instituto Nacional de las Mujeres, y en el 2019 asumió la figura de Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de La Nación; la Oficina de la Mujer en la Corte Suprema de Justicia de la Nación -en adelante CSJN-, la Oficina de violencia Doméstica también en el mismo ámbito, y diferentes áreas de género y diversidad creadas en las provincias y municipios.

A su vez, este cambio paradigmático dejó en descubierto las barreras que crean enormes limitaciones para avanzar en clave de género, debido a la resistencia patriarcal que juzga y mira de costado a la hora de hablar de perspectiva de género. No los culpo, no es fácil una transformación tan épica y profunda que implica -prácticamente obliga- a incorporar nuevos conocimientos y, cruelmente, pone en crisis toda la concepción del mundo que se posea.

En lo que respecta al Poder Judicial, lamentablemente, ha operado en una serie de oportunidades como un límite concreto al avance en materia de derechos para mujeres y diversidades. Lo cual es sumamente peligroso y alarmante, porque lo hace sin tener en cuenta que incide directamente en la vida de las personas que acuden a nosotros y nosotras para que los representemos ante una causa judicial a iniciar o ya iniciada. Nuestro deber como abogados y abogadas es derribar ese límite y generar conciencia en los y las juezas sobre su poder. Nuestro deber es demostrarle al Poder Judicial que la capacitación permanente le permitiría cortar con esa distancia de la sociedad, permitiría a esos y esas magistrada acercarse a la sociedad, escuchar lo que la aqueja y no solo sentenciar sobre la letra fría de la ley.

Lo terrible que puede llegar a ser que el Poder judicial se corra de la perspectiva de género lo demuestran los siguientes ejemplos:

1. **Provincia de Buenos Aires.** En 2021, el juez Alfredo Eugenio López titular del Juzgado Federal N°4 de Mar del Plata ordenó al Estado Nacional que se abstenga de aplicar la Ley 27.610 de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), por considerar que viola la protección integral de la vida desde la concepción. El amparo fue presentado por Héctor Seri y, pedía como medida cautelar suspender la aplicación del “Protocolo para la atención integral de las personas con derecho a la interrupción legal del embarazo” (*Expíe N° 5045/2021 SERI, HECTOR ADOLFO c/ PODER EJECUTIVO NACIONAL s/AMPARO LEY 16.98*)

2. **Provincia de Mendoza.** En el año 2017, la Sala 2 de la Suprema Corte falló en contra de una mujer que denunció a su jefe por acoso. Dos jueces varones dijeron que no podían comprobar el hecho y que la denunciante “faltaba mucho” al trabajo. María sostuvo que "Soy una víctima perfecta de la Justicia machista". (<https://www.losandes.com.ar/fallo-de-la-suprema-corte-fui-la-victima-perfecta-de-la-justicia-machista/>)
3. **Provincia de Chubut.** Las juezas María Laura Martini, Marcela Alejandra Pérez y Ana Karina Breckle, en marzo de 2022 absolvieron a los acusados por la violación grupal a una adolescente. Argumentaron que no había logrado probarse en el expediente un estado de ebriedad significativo como para no poder consentir el acto, culpabilizando a la víctima, puesto que “ni la Fiscalía ni la Querella pudieron aportar certeza sobre el estado de inconsciencia de M.S. que le impidiera prestar su consentimiento. Por ello se impone la absolución de los imputados por el “beneficio de la duda ”, y “falta de pruebas” fue el argumento del Tribunal de Chubut. El repudio no tardó en estallar porque, una vez más, la Justicia sembró dudas sobre lo vivido y denunciado por una víctima de violencia sexual, en torno a la cuestión del consentimiento. (<https://www.pagina12.com.ar/412765-una-sentencia-sin-perspectiva-de-genero>)

La falta de capacitación en perspectiva de género nos muestran los datos que recopila, por ejemplo, la Oficina de la Mujer de la CSJN, que ha publicado durante el 2021 el *Mapa de Género de la Justicia Argentina*, mediante el cual analiza, disgregando por género, la composición de los planteles de trabajo dentro del Poder Judicial, de este modo, mediante el informe ha demostrado que el plantel durante el 2021 estuvo conformado por 126.036 personas, de las cuales el 57% eran mujeres, sin embargo, solo el 31% conformaban las máximas autoridades.

Agrega que, según los datos publicados por la Subsecretaría de Relaciones con el Poder Judicial, dependiente de la Secretaría de Justicia de la Nación, entre 2000 y 2021 de un total de 676 designaciones de magistrados y magistradas en la Justicia Federal, 507 fueron varones (75%) y 169 mujeres (25%). Por su parte, en la Justicia Nacional se designaron 674 cargos, de los cuales 397 fueron varones (59%) y 277 mujeres (41%). El fuero laboral es el único en que se registra mayor cantidad de designaciones de mujeres que de varones: 57% respecto de 43%.

Estos informes y análisis se obtienen gracias a que se buscó en los últimos años conocer de las desigualdades en el marco de la implementación de perspectiva de género en todas las instituciones públicas y privadas.

La perspectiva de género trae consigo el conocimiento de otros conceptos que permiten entender las desigualdades entre varones, mujeres y ni hablar de las demás diversidades. Capacitarse implica entender la diferencia entre sexo y género, e identidad sexual. Nos permite conocer la desigualdad laboral en relación con los puestos de trabajo, la remuneración percibida por las mujeres en comparación con la de los varones, el famoso término “techo de cristal”, nos permite conocer las leyes en esta materia y las acciones que aconsejar a quienes nos consultan, con sensibilidad y conciencia de la situación que atraviesan. Nos permite conocer las limitaciones del poder judicial y emplear todas las herramientas posibles para no desproteger a nuestra o nuestro patrocinado.

En el contexto actual, día a día, estamos presenciando como las medidas que se están tomando desde el Poder Ejecutivo ponen en peligro lo construido y hacen peligrar la defensa de los derechos de las mujeres y diversidades. Medidas como, por ejemplo: el proyecto del divorcio administrativo enviado por el Ejecutivo al Legislativo recientemente, la eliminación del ministerio de las mujeres, el vaciamiento económico de las políticas públicas en materia de género, el Cierre de los Centros de Acceso a la Justicia en diferentes lugares del país, la

eliminación del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI).

Todo esto conlleva el incumplimiento de la Ley Nacional N° 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales y un gran número de tratados internacionales con y sin jerarquía constitucional, pero con supremacía, que seguro los conocerán: CEDAW, BELEM DO PARA etc. Las consecuencias acarrearán la responsabilidad en el Estado Argentino que nosotros y nosotras no podemos desconocer. No se trata de ideologizar, quitámosle a ese discurso el estigma de la política y veamos que desnudo y desprovisto de contenido jurídico queda.

Las niñas, por ejemplo, que están desprotegidas totalmente, y a nosotros y nosotras como bastión principal y primordial de la justicia nos toca defender, se encuentran en constante movimiento y cambios, cambios que nos obligan a tener una mirada más interseccional, más inclusiva, general, diversa, es decir tener perspectiva de género, entre otras miradas.

Concepto de interseccionalidad de transversalización en el género, que implica esto, y porque es necesario que desde los colegios nos formemos en esto. Las universidades no nos proveen de esta mirada, y somos nosotros y nosotras que desde nuestro ámbito del derecho debemos proveer de esa mirada a la generación de colegas que vienen y que vendrán.

¿Por qué es importante la formación en perspectiva de género? Porque no solo nos permite entender y comprender a nuestros clientes o clientas, sino que también nos ayudará a identificar aquellos diferentes tipos de violencia que a veces son tan imperceptibles que la pasamos por alto y terminan siendo un inconveniente al momento de, no solo llevar adelante una causa, asesorar y patrocinar, sino también de vivir.

Así como existen juzgados desprovistos de la perspectiva de género, también hay mucha jurisprudencia demuestra la importancia de la formación en esta perspectiva:

1. El Superior Tribunal de Justicia de Río Negro anuló una sentencia de la Cámara Civil, Comercial, de Minería, Familia y Contencioso Administrativo de la Tercera Circunscripción Judicial que había dejado sin efecto la recompensa que, en una sentencia de primera instancia, se había reconocido a favor de la mujer demandante. El Superior Tribunal ordenó que se dicte un nuevo pronunciamiento, en una resolución que contiene definiciones sobre la perspectiva de género como herramienta metodológica y pautas sobre el análisis de la prueba con perspectiva de género, que debe primar en el fuero de Familia. Con voto mayoritario se consideró que *“juzgar con perspectiva de género implica detectar durante un procedimiento judicial una situación de desigualdad en razón del género, para corregirla a través de la interpretación y aplicación de la ley, teniendo en cuenta la especial situación de quien la padece; es una herramienta metodológica para el Juez que implica un esfuerzo intelectual por comprender la complejidad social, cultural y política que existe en relación al género para evitar situaciones de desigualdad”* (STJRN. 2023. “LL. M. c/ Y. A. s/ liquidación de la sociedad convivencial.02/02/2023. Poder Judicial de Río Negro. <https://om.csjn.gov.ar/JurisprudenciaOM/consultaOM/verSentenciaExterna.html?idJurisprudencia=5269>).
2. Los tres hijos de una víctima de femicidio, ocurrido en 2019, interpusieron acción de daños y perjuicios contra la sucesión iniciada por los herederos del sujeto activo. El Juez hizo lugar parcialmente a la acción “...al haber quedado acreditado en autos la responsabilidad subjetiva a título de dolo del Sr. R.H.S. (...) en el femicidio perpetrado (...) contra su expareja P.F.A. (...) en un contexto de violencia de género física, psicológica y doméstica...”. Por otro lado, **llamó al letrado de la demandada a**

reflexionar sobre las expresiones vertidas en la contestación de la demanda que expusieron la falta de sensibilidad en el hecho material “culpabilizando a la víctima por su femicidio, como merecedora de lo que le sucedió, cuando absolutamente nada en el mundo justifica ni autoriza a ningún hombre a disponer de la vida de su expareja”. (Juzgado de Primera Instancia en lo Civil. Y. R. P. Y OTROS c/ HEREDEROS DEL SEÑOR S.R.H s/ ordinario. 13/03/2023. Provincia de San Juan.

<https://om.csjn.gov.ar/JurisprudenciaOM/consultaOM/verSentenciaExterna.html?idJurisprudencia=5285>)

3. La demandante promovió una acción de amparo con el objeto de que se reconozca su derecho al Ingreso Familiar de Emergencia -IFE- en cuanto consideraba que la negativa por parte del organismo descentralizado lesionaba y vulneraba gravemente y en forma directa su derecho a la salud y a un nivel de vida adecuado. El magistrado a cargo del Juzgado Federal de Moreno resolvió hacer lugar al amparo por considerar que “el presente caso debe ser analizado con perspectiva de género y enfoque interseccional, en el reconocimiento de la desigualdad estructural en que se encuentran las mujeres y, la posición de desventaja -entre ese grupo- de aquellas que tienen a su cargo los deberes de cuidado respecto de su hijos o hijas menores de edad, sin trabajo, en el marco de una emergencia sanitaria a raíz de COVID-19”. Por otro lado, entendió que por percibir las Asignaciones Familiares correspondiente a su hijo e hija menores de edad, no puede entenderse que conviva con su ex pareja o que éste integre su grupo familiar; y en consecuencia, que “no puede condenarse a una mujer al no acceso a una prestación de la seguridad social porque se ha separado de su pareja (y él cuenta con un trabajo formal en relación de dependencia y ella no), desatendiendo que es ella quien tiene a su a cargo los cuidados y asistencia sus hijos (...); todo ello en el marco de emergencia sanitaria y

del impacto que esto está teniendo en las economías mundiales y en los puestos de trabajo en particular”. (Juzgado Federal de Moreno. *E. Y. V. c/ ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL s/ amparo ley 16.986*. 05/11/2020)

Lo que no se nombra no existe

Hoy en la actualidad muchísimas personas en el mundo han encontrado en la mirada con perspectiva de género caminos legítimos para construir alternativas a sus situaciones difíciles. Han encontrado en esta mirada del mundo una salvación y una respuesta ante la duda sobre si las desigualdades que sufren a diario, sobre la violencia que sufren las define o no.

Los y las abogadas como sujetos elementales en el hacer jurídico, somos parte de esa deconstrucción, no estamos exentos de ello, es indispensable que contribuyamos, pero desde la mejor manera posible. ¿Cuál es la mejor manera posible? Formándonos, capacitándonos y entendiendo esta forma de ver el mundo.

Conclusión: La Propuesta

Todo lo hasta aquí expuesto demuestra que la existencia de capacitaciones en perspectiva de género no tiene que ver en lo absoluto con una imposición ideológica, sino todo lo contrario. Apunta a la construcción de la democracia y la redefinición de los modelos de desarrollo, así como de la reasignación de la vida personal y colectiva.

Esta ponencia posee como eje principal la propuesta:

- Implementación de **talleres obligatorios de perspectiva de género** en los colegios de abogados de la provincia de Buenos Aires, como condición *sine qua non* para la matriculación, comenzando desde lo macro a lo micro, de la formación social a la personal, de la casa a la justicia, de la justicia al mundo.

- Deberán incluir el aprendizaje de los diversos conceptos básicos antes mencionados que fueron introducidos por la perspectiva de género y, también contendrá información útil como recursos de la jurisdicción en la que se desempeñe el Colegio que brinde al taller, políticas públicas y la importancia en esta materia, etc.
- El programa de cada colegio deberá contener los preceptos mínimos establecidos por la Ley Micaela N° 27.499 y articular las jornadas con referentes con autoridad en la palabra respecto a esta temática.

El objetivo es que esa formación abarque desde lo más simple y básico y vaya aumentando hacia lo más complejo. Tiene como fin no solo conocer aquello que atraviesan a los y las clientas que nos vienen a consultar a nuestro estudio, sino que también comprenderá conocer la composición del estado y la importancia de la existencia de instituciones públicas con perspectiva de género. Se pretende un taller integral, amplio y que acepte y contenga la pluralidad de diversidades.

Para poder tener una sociedad más igualitaria y justa, los abogados y las abogadas estamos obligados/as a garantizar de la mejor forma la defensa de los derechos humanos, dentro de los cuales se encuentran los de las mujeres y diversidades. No ejercer con perspectiva de género, trae muchas consecuencias, entre ellas la posible generación de un juicio de mala praxis, y sanciones del Tribunal de Disciplina. La peor de todas: la indefensión de la población y, lo que es aún peor, la violación de la Constitución Nacional y los Tratados Internacionales que tanto pregonamos.

Bibliografía

BERGALLO, Paola y MORENO, Aluminé. (2017) “*Hacia Política Judiciales de Género*”. Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires. Consejo de la Magistratura. Colección Institucional: Observatorio de Género en la Justicia. Ed. Jusbaire.

LAGARDE, Marcela. “*El género*”, *fragmento literal: “La perspectiva de género”*, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Ed. horas y HORAS, España, 1996, pp 13-38.

LAGARDE, M. (1996). *Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas*. Guzmán Stein, Laura y Silvia Pacheco (comps). *Estudios básicos de derechos humanos IV*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica.

MAFFIA D. y GÓMEZ P. *Condiciones éticas y políticas del acceso a la justicia: Ciudadanía y derecho no androcéntrico*. Ponencia presentada al Congreso Internacional de Género, Política y Derecho: Una Alternativa de Acceso a la Justicia para las Mujeres. Bogotá, Dirección de Derechos Humanos y Apoyo a la Justicia.

SEGATO, Rita. (21/11/2020). “*El patriarcado funda todas las otras formas de la desigualdad*”. Diario Perfil.